π
14991-14

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

O. el frayle ha de ser Ladron. O el Ladron ha de ser Frayle

Segun el Indice: de Gallardo

4º 1262

PASCUAL de GAYANGOS

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

COMEDIA FAMOSA,

O EL FRAYLE HA DE SER LADRON, O EL LADRON HA DE SER FRAYLE,

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

Hablan en ella las personas siguientes.

San Francisco.	*Floro.*	*Luquesio.*	*Margarita.*
Julia.	*Bruno.*	*Turin.*	*Roberto.*
Laura.		*El Governador de Assis.*	

JORNADA PRIMERA.

Salen Luquesio, Bruno, y Turin, todos con pistolas.

Bru. Luquesio en trances tan fuertes,
què sobervia no se humilla?
Luq. Por Dios que la fortunilla
haze en los dos muchas suertes.
Todo lo avemos vendido,
que harèmos Bruno, que solas
nos quedan estas pistolas,
que nuestra defensa han sido?
Huyendo de la Justicia,
aquì en el campo bien puedo
decirlo todo sin miedo.
Bru. De los dos tiene noticia
esse hombre casi Divino,
esse Serafin llagado,
esse Francisco, y ha dado
en decir un desatino.
Dice, que no es verdadera
la tuya, ni mi amistad,

© Biblioteca Nacional de España

y què seras de verdad
mi amigo quando yo muera.
Luq. Luego aora no lo soy?
ha que graciosa porfia.
Bru. De tu fineza, y la mia,
seguro Luquesio estoy,
sino ha sido por ventura
ofensa averte callado
un amor tan sin cuydado,
que es tan divina hermosura;
que, ni aora te lo digo,
porque viendola matàras,
y amandola despreciàras
la fee del mayor amigo.
Luq. Dixote Francisco a ti,
que yo no he de ser de veras
tu amigo hasta que te mueràs?
Bru. No, que èl no ha visto a mi,
mas dixeselo à mi dama,
que como somos dos hombres,
cuyos hechos, cuyos nombres
publica à voces la fama,
hablaron por la noticia
nosotros.
Luq. En efecto
me has callado tu secreto?
no tienes Bruno, Justicia,
quererte ella mucho? *Bru.* No,
que otra dama con cautela
suele hablar, y no me zela.
Tur. Aora quiero hablar yo,
Bruno tu Dama es señora;
pero yà en Asis se suena,
no convertida hasta aora.
Pues què muger de este humor,
querèr sin regalos suele?
quieres que te ame, y te zele,
pues trueca en plata esse amor.
Dale à ella arderà el fuego,
y seran todas las llamas,
porque dà, no porque amas;
dale à otra, y verás luego,
zelosa a la ingrata bella;
no porque à otra quieres mas;
sino porque à otra le dàs
lo que avias de dàrla à ella.
Bru. Què la ha de dàr quien no es
dueño, voto à Dios de un real?
Luq. Si ella es muger principal,
no tendra al interês.
Tur. Essas son las de mas precio;
porque consigo se miden,
yà toman todas, y aun piden;
y si replica algun necio,
que las mugeres de bien,
que corresponder esperan,
se obligan de que las quieran;
pero no de que las dèn.
Responden muy advertidas
con que de este aprieto salen,
que quieren que las regalen,
para creer que son queridas.
Luq. Donde comerèmos oy,
que es lo que importa?
Tur. No hallo
otro remedio, que hurtarlo.
Bru. Pensando en Francisco estoy,
y no alcanzo en que avra ido,
que sea este Frayle tan pobre,
que gaste tanto, y le sobre.
Luq. Yo te juro que no ha sido
muy mala su habilidad,
dice que à enseñarnos viene
pobreza, y el no la tiene.
Bru. Pues và de temeridad.
Dase en la frente.
Tur. Cosa de frente, y de mano.
Bru. Turin, valerme imagino
de esse hombre tan divino,
ù divino tan humano.
Tur. Mas que damos en Beatos,
que es arbitrio singular,
para tenèr que gastar.
Bru. Por Dios que esso pienso à ratos

© Biblioteca Nacional de España

Luquesio à espacio digo
porque temo que te rias,
Frayle he de ser unos dias,
y tu lo has de ser conmigo.
Luq. Frayles los dos? bravo intento!
Tur. Ea èl debe de querèr
ir à la sopa. *Brun.* Hasta vèr
con que fin, y en que Convento,
aunque nuestros casos sabes,
no has de espantarte Turin.
Tur. Pues dì el Convento, y el fin,
y callarè hasta que acabes.
Bru. Yà vès esta Religion
de Francisco esta Orden nueva,
tan humilde que se lleva
los ojos, y el corazon.
Estos pobres tan amados,
de todos estos sayales,
que son galas celestiales
de unos pobres muy honrados.
Pobres dixe, pienso yo,
que al rico de mas poder,
le faltarà que comer,
y à un Frayle Francisco no.
Todo entre todo lo adquieren,
yà entre los Turcos estan
porque son como San Juan,
que hasta los Moros los quieren.
El señor, el alto, y el baxo
tiene por felicidad.
Luq. Quieres vèr si esto es verdad?
perdoname si te atajo.
Yo iba à cierta Aldea un dia
muy bizarro, à ver alli
una Dama à quien servì;
llegùè à un sitio donde avia
un Donado, y un Pastor,
el qual porque allì encontrè
un Frayle Francisco à pie,
me dixo: Pardiez, señor,
galàn sois, mas essa gala,
el pardo sayal la excede;
pero id con Dios, que oy no puede
sucedernos cosa mala.
Por què dixe? y del aprisco
respondiò muy confiado,
porque aveis oy encontrado
un Frayle de San Francisco.
Luq. San Francisco dixo? *Lop.* Està
su virtud tan recibida,
que el Pastor piadoso un dia
le canonizaba yà.
Mas yo me rio, y callo,
sin hazer caso de nada,
por proseguir mi jornada;
la espuela apliquè al cavallo.
Era algo obscuro el camino,
anocheciò, y me perdì,
y dandome al diablo a mi:
y al Pastor que me previno,
de no temer mal sucesso,
llegùè al Aldea muy tarde;
y Dios nos guarde, y no guarde;
que à escoger le doy en esso.
En aquel tiempo no mas,
que perdido rodee,
dicen que un tiempo, essa fue
furia no vista jamàs.
Derribò por el cimiento
la casa, y el edificio,
que fuè en fatal precipicio
la ruina, ò su escarmiento;
A la dama, y à otra gente
debaxo de sì cogiò,
pues estava bueno yo
para morir de repente.
Porque sucediò de modo,
que si alli el caso me toma,
no huvieramos ido à Roma,
sino al infierno por todo.
Brun. Milagrito voy al fin,
que esso todo es devaneo,
siempre que à los Frayles veo
de este humano Setaño,

 pien-

© Biblioteca Nacional de España

pienso yo que por alto modo
al muudo un encanto hizo,
y que es por algun hechizo,
dueño de nada, y de todo.
Pues sin tenèr olivar,
viña, cortijo, ni huerta,
casa, ni otra hazienda cierta,
tiene con que sustentar
Familia tan estendida,
y es de todos tan amado.

Tur. De suerte, que ha hechizado
à todo el mundo, en mi vida
tan gran disparate he oìdo.

Bru. No suele tal vez quien ama,
dàr un hechizo à su dama,
para ser de ella querido?
Luego no discurro mal,
si en quererle todos fundo,
que ha dado Francisco al mundo
un hechizo universal?
Pues si ay hechizo secreto,
para que todos le dèn
su hazienda, y los quieran bien,
siendo Frayles con efecto,
avemos de vèr, y oìr,
como ladrones de casa,
lo que allà dentro les passa,
y en sabiendolo salìr,
y usar del arbitrio acà.

Tur. Ay frenesi tan estraño!

Brun. Turin en el mismo engaño
escondido otro ardid va,
porque dirè un deseo
que tuve mas de una vez;
siempre que esta descalzed
de Frayles Franciscos veo,
saber de algunos quisiera,
pues nos los alaban tanto,
como parece aca fuera.
Quando me veo à mi
con tantas culpas, y luego
la virtud de un Frayle Lego,
elevado sobre sì.
Aunque sea mas Religioso;
no he de creer sin que lo vea;
siendo ambos hombres, que el sea
tan Santo, y yo tan vicioso.
Y assi por averiguar,
como de casa, si son
dentro de la Religion
de vida tan exemplar.
Y por ser voto à Dios,
este hechizo, si lo es,
hemos de ser por un mes
Frayles Franciscos los dos.

Tur. Dame de termino un año
para santiguarme.

Luq. Advierto
Bruno tu arbitrio, y es cierto,
que es de buen gusto el engaño,
pero mucho mas me inclino
à que demos en ladrones,
que en dos, ò tres ocasiones,
que salgamos al camino
à dos, ò tres Mercaderes,
podrèmos enriquecer.

Brun. Pues yo por mi parecer,
siguiera ambos pareceres,
sè tu ladron estos dias,
que yo soy Frayle sepamos
de todo, y despues sigamos
tus quimeras, ò las mias.

Tur. Un Frayle me ha de caber,
ìr, y executarlo presto,

Luq. Lindamente lo has dispuesto;
de como, que tu has de ser
Frayle mientras yo ladron!
aora caygo en la cuenta,
voto à Dios Bruno que intenta;
muerta esta division,
que como siendo ambos uno
se debiò en union tan fuerte
el valor de ambos? La muerte
que no perdona à ninguno.

Co-

© Biblioteca Nacional de España

Como viò que no bastaba
contra esta union su poder,
conociò que avia de ser
mientras juntos nos hallaba,
impossible à su pesar
en nosotros el morìr,
y quierenos dividir,
para podernos matar.
Brun. Razon es que assi lo creas;
pero si en mi alma vives,
en ella de mi recibes
lo inmortal que en ti deseas.
En ti, porque el cuerpo unida
vive el alma racional,
por ser el cuerpo mortal,
es mortal tambieu la vida,
y no lo pupiere ser,
si con sola alma vivieras:
luego Luquesio, aunque mueras,
en ti mismo por tenèr
lo mortal del cuerpo en ti,
en mi, porque en mi alma estás,
tienes inmortal no mas,
uo puedes morìr en mi.
Luq. Toma esta mano.
Bru. Esta mia
te doy, y por Dios te juro,
y por ti *Luq.* Yá estoy seguro.
Brun. De estàr en tu compañia
para siempre.
Luq. Xo prometo à Dios,
y à ti, en qualquier parte,
seguirte, y acompañarte.
Brun. Yo por mi, y por Dios lo aceto.
Tur. De modo que Bruno ha de ir
à ser Frayle, voy con èl?
Luq. Yá que animoso, y cruel,
tu consejo he de seguir:
donde irè à hurtar?
Bru. Yo me obligo,
que Floro, y otros que habitan
en este monte, te admitan
por compañero, y amigo;
que aun oy me esperan à mi
para ser su Capitan.
Luq. Hablales luego, si estàn
Bruno tan cerca de aquì.
Bru. Vamos à buscarlos, pues,
mas aguarda, que ellos son.
Luq. Yo por un mes soy ladron.
Brun. Y yo Frayle por un mes.

Salen Floro, y Roberto vandolero.

Flor. En tãto q̃ no soy de Laura esposo
yà que ser vandoleros es forzoso
yà Roberto te digo,
que oy sin duda vendrà
Bruno mi amigo,
que para Capitan es estremado;
porque es valiente,
astuto, y desalmado.
Rob. O venga Bruno, ò venga,
quien tantas partes
como Bruno tenga.
Luq. Esse soy yo,
porque ambos somos uno;
yo tengo tantas partes como Bruno;
yo conozco este monte,
que medì con mi vista su Orizonte;
de fieras es entre silencio mudo
toda esta Sierra domicilio rudo;
pero aquella gruta
bobeda tosca, arquitectura bruta,
sobre quien si grosseros estos riscos
en fin son naturales obeliscos,
à donde es cada quiebra
una ventana, y cada fuente,
que del centro mana,
y en que el Sol rebervera;
del liquido christal es vidriera:
y aquel pequeño, que la señala aora,
relox de Sol para saber la hora,
porque la luz primera al Sol se bebe;

© Biblioteca Nacional de España

y solicito à quien el ayre mueve,
sobre aquel risco, ò torre,
beleta para vèr que viento corre,
à mi que vengo à ser por mis hazañas
Principe salteador destas montañas,
pensò que como aparte
la gran naturaleza, no un arte,
con el buril del tiempo tan despacio
rompiẽdo peñas me labro el Palacio,
que a quien los mismos lisonjean,
yà son los que han de ser antes q̃ seã.
Flo. Bruno, que dices? *Bru.* Digo
que es cierto lo que dice,
y que es amigo.
Rob. No sabrèmos quien eres?
Lu. Escucha atento si saberlo quieres.
Rob. Bizarra es su altivèz.
Flo. Bravo es el modo.
Luq. Algo dirè de mi; pero no todo.
Yà nobles soldados mios,
mios he dicho, y soldados;
que yà mientras buelve Bruno,
como Capitan os hablo.
Yo, pues, à pesar de Italia,
Luquesio Guelfo me llamo,
cabeza de mi linage,
y corazon de este vando.
Tan noble como el que mas,
mas desso hazed poco caso,
que son meritos agenos
los de los antepassados.
Tan valiente, tan valiente.
por Dios que no tengo à mano
con quien poder compararme,
porque Anibal, Alexandro,
Hector, Aquiles, Pompeyo,
Cesar, Scipion, y quantos
hizo presentes la fama,
en siendo yo se passaron,
y aun no se sabe si fueron.
Soy, pues, tan valiente, en vano
procuro buscarme exemplo,
que aun no mismo comparado
conmigo mismo a mi mismo
cada instante me aventajo,
y assi el yo, que fui el primero
quando despues le comparo,
con el, yo que soy despues,
yà tambien yo me he passado,
y he dexado de ser luego;
ni yo a mi mismo me igualo,
pues yo mismo antes que yo,
aun siendo yo no era tanto;
Yo soy aquel que llamaban
el prodigioso ha dos años,
sino supisteis el quento
le referire de passo.
Sali de Assis, patria mia,
despues de aver muerto à Claudio
Iebelino, era el portento
de Italia Cesar su hermano
que fiandose à sì solo
la venganza de este agravio.
Saliò tan gygante encima
de un bruto Andaluz tan blanco,
que pensè que el Polifemo
sobre algun monte animado
de christal, ò pesadumbre,
sostenida sobre quatro
columnas movible, todas,
fabrica viva de marmol.
Pense digno quando vì,
que amenazaba los Astros
sobre este Olimpo viviente
aquel promontorio humano,
que de su dama ofendido,
por zeloso, y por tan alto
estava para tomar
todo el Cielo con las manos.
El blanco, pues, hipogrifo,
vivaz incendio, ethna elado,
ò fuego con alma de ayre,
eran tan nube volando,
ò tan nieve, que quizá,

© Biblioteca Nacional de España

por no parecer pedazo
del Apenido admitida
con belleza por lo vario,
huvas como moscas negras;
que eran sobre el alabastro,
guarnicion de ebano, ò eran
carboncillos olvidados,
que entre la blanca ceniza
de la piel emulo al rayo,
los perdonò por pequeños;
ò los conservò por raros.
Batiò el azycate Cesar,
rompiò el hijar al cavallo,
enristrò la lanza, y oy
contra todo este aparato;
Mirèle, y cayòse muerto;
pero pusemeuna mano
sobre uno de los ojos,
luego que bolvì à mirarlo,
que siendo los ojos dos,
y no mas de uno el contrario;
huviera sido flaqueza
que le acometieran ambos:
el irracional Athlante,
que aquel Olimpo pesado
sustentaba descansò,
porque de la silla abaxo
diò en tierra, acudieron luego
una tropa de criados;
quisieron acometerme;
pero arrojelos tan altos,
que ha dos años que subieron,
y hasta aora no han baxado.
Hallòse allì la Justicia,
quiso prenderme, y tomando
yo el cavallo del vencido,
con risa, y sin sobresalto
bolvì à todos las espaldas,
y ellos, ò necios, ò ingratos
à mi piedad me seguian,
sin reparar los cuytados,
que de lastima de todos
iba huyendo de matarlos;
Escapeme, y ofrecieron,
ò mil, ò dos mil ducados,
à quien me prendiesse, y yo;
porque algunos se escusaron,
con que no me conocian,
embieles mi retrato:
pienso que aviendole visto,
sino de temor, y espanto,
de respeto se murieron,
porque fuera desacato
querer estàr ellos vivos;
donde estaba yo pintado:
Estas muertes, y otras pocas;
que de estas se originaron,
à mi, y à Bruno nos traen
fugitivos, y arrastrados,
no porque Bruno, supuesto
que no le hallaba à mi lado
tuvo parte en estas muertes,
sino porque es tan bizarro,
que me sigue, y no me ha dicho
en que le estoy obligado
por no obligarme à la paga,
quando assi me està obligado;
no es accion graciosa en todo
algo tiene de contrato,
referir el beneficio,
pues quien le divulga vano:
Ya en esta accion por lo menos
parece que de contado
quiere el agradecimiento,
ò el interès del aplauso.
Perdimos nuestras haziendas,
y Bruno en fin procurando
arbitrios, và por un mes
à ser Frayle Franciscano,
porque dice que estos Frayles
al mundo han hechizado,
y và à saber el hechizo,
para hazer èl otro tanto.
Estos somos Bruno, y yo;

pero

© Biblioteca Nacional de España

pero los tres peleando,
no serèmos las tres furias,
sino trecientos mil diablos.
Este monte nos alvergue
y sea desde oy este passo
tan fatal que mueran todos,
nadie ha de aver reservado.
No ha de quedar hombre vivo
de todo el linage humano,
sino los dos, y yo, y Bruno,
y cierta dama, milagro
de hermosura porque de ella,
y del infeliz brazo
proceda otro mejor mundo;
que el que ay aora es muy malo:
aunque si yo en èl me quedo,
por Christo que es escusado,
que aya mas mundo que yo;
pues yo por mil mundos valgo.

Rob. Viva el gran Luquesio.

Flor. Viva,
que por lo heroyco, y lo bravo
ha passado de valiente,
mas allà de temerario.

Tur. Passeavanse en Sevilla
cierto Doctor barrenado,
y un amigo suyo, y esse
oyendo à cierto muchacho
vender cascos de membrillo,
que decia pregonando,
los buenos cascos à dos
muchas vezes, y muy alto;
le dixo al Doctor su amigo,
à dos dan los buenos cascos;
Doctor tomad mi consejo,
y aprovechad del barato.

Brun. No es Francisco aquel que viene
por la cuesta fatigado
àzia aquel pozo?

Luq. Si busca
algunos Samaritanos.

Brun. Turin.
no hemos de ser Frayles?
pues vente con migo.

Tur. Vamos.

Bru. Sino nos vieremos mas;
en el Convento te aguardo,

Lu. Claro està que irè a buscarte.

Tur. A Dios, y à mas vèr hidalgos.

Flo. Por saber nuevas de Laura
voy con Bruno.

Bru. Ni me engaño,
ni el amor de Laura sabe,
conviene hablar con recato;

Salen Margarita, Laura, y Julia con capotillos.

Jul. Este es buen sitio,
aquì ay sombra.

Lau. Descansemos aqui un poco,
y proseguirè mis quexas.

Marg. Dì, que con gusto las oygo;

Laur. Ya sabes.

Marg. Sè que estuviste
capitulado con Floro,
que oy dicen que es Vandolero;
porque matò à Marco Antonio.
Sè que èl te quiere muy fino,
y desea ser tu esposo;
y que tu adoras à Bruno,
que te ha engañado.

Lau. No ignoro,
que me engañò, y te queria,
pues sè que amante alevoso;
por darte zelos me hablava.

Mar. Yo no puedo hazer estorvo,
que yo le engañaba à èl
como èl à ti.

Lau. En fin yo lloro
su ingratitud, y mis zelos.

Rob. Aqui ay vitoria, y despojos.

Luq. Si, mas que deidad es esta?
dodde vas divino monstruo

© Biblioteca Nacional de España

de hermosura:
Mar. Estos no quieren,
sino nuestras joyas de oro:
deten hombre essa pistola.
Luq. Deten tu muger los ojos:
que ellos matan con sus rayos;
mas que ella con los de plomo,
dì, donde vas, y quien eres?
Marg. Espera, ya te respondo,
Margarita de Cortona,
que hasta mi nombre es preciso,
soy yo, la que va conmigo
es mi amiga, Laura Adorno,
primera veldad de Italia:
sobre los pesados ombros
de esse monte està una Villa,
retiro nuestro gustoso;
ibamos alla, tenemos
la casa en Asis, y somos
del Castillo de Albiano:
quieres mas?
Luq. Sabeis que noto,
que no os turban vandoleros?
Marg. Yo pocas vezes me assombro
de los hombres, un dolor
de costado peligroso,
una sentencia de muerte,
un rayo del Cielo, un toro;
una casa que se cae,
un bàxèl que se và à fondo:
son los riesgos que yo temo;
que unos hombres como essotros;
que solo son diferentes,
en que yo no los conozco;
ò me llevaràn la hazienda,
si vienen à hazer el robo,
ò me dexaràn el gusto
de vèr que los asiciono.
Luq. Por Dios que tienes despejo,
quedate aquì con nosotros,
seràs Reyna de estos Valles,
y Emperatriz de estos sotos.
Vès Margarita esse monte;
que siendo el mayor de todos,
es tan Rey, que en tu presencia
fueran Infantes los otros?
Vès esse bello galan,
cuerdo entre los campos locos;
que oy favorecido teme,
que el mismo tiempo embidioso
truene, que esperanzas de Abril
en sequedades de Agosto?
Vès este roble sobervio,
que à los embates furiosos
del Aquilon, y del Austro;
es vejetativo escollo?
Vès aquella humilde caña
arrastrada al primer soplo,
que el viento mas enojado
la dice, yo te perdono?
Pues yo en la constancia imitò;
y en los rendimientos copio
estos nombres, ò atributos,
que en mi à tus pies perficiono;
Pues valle en lo recatado,
y monte en lo poderoso,
si como el roble soy firme,
como la caña me postro.
Mar. Vès esta lasciva yedra,
que por falta de aquel olmo
yaze arrastrada, aunque muchos
lo rogaron deseosos?
Vès aquellas verdes ayas,
sobre aquel pradillo, ò solio
de esmeraldas, cuyas dichas
mormuran tantos arroyos?
Pues yo soy por mis verdores
aya à quien mormuran todos,
y yedra para el cariño
del nuevo galan que adoro.
Luq. Nuevo galan?
Mar. Y muy nuevo.
Luq. O que grossero es el tronco;
que se ha negado à tal yedra!

© Biblioteca Nacional de España

Marg. Parece que me enamoro,
y que el galan nuevo es èl,
rindome pues à mi antojo:
como te llamas?
Luq. Luquesio.
Marg. Por la fama te conozco,
no es Bruno tu amigo?
Luq. Si.
Marg. Yà sabràs que es muy zeloso,
no le digas que me hablaste,
porque harà estremos de loco.
Luq. Luego tu galan es Bruno?
bien dixo, que era notorio
el peligro en tal belleza,
mi amor fue un amigo ocioso
de la esperanza un aliento
exhalado al primer soplo:
dissimulemos paciencia,
que este concepto amoroso,
ni pudo ser parto à luz,
ni dexàr de ser aborto.
Laur. No es aquel Floro?
Marg. Si Laura.
Laur. Yà sabes que de èl me escondo,
vèn apriessa.
Marg. A Dios Luquesio,
ya he dicho que me recojo
en la Aldea, allà te aguardo. *Vans.*
Luq. Ay Bruno en el alma toco
el peligro, y la fineza,
decid con ecos sonoros,
montes de Assis, que no ha avido
en este siglo, ni en otro,
ni amigo mas verdadero,
ni amante menos dichoso.

Sale Floro.

Flor. Donde queda Bruno?
A buscar fuè cuydadoso
à Fray Francisco, y perdiòle;
que sentado sobre el pozo
le dexò aora con Laura;
lleno de sudor, y polvo:
quise llegar, y aunque humilde;
secretamente imperioso,
me mandò que no llegasse:
y si bien entre el enojo,
el respeto à un Serafin,
ò fuè forzado, ò forzoso;
dixe entre mi no son zelos;
aunque viste sayal tosco,
son las llagas de sus manos
dos rubies tan preciosos,
y estàn las manos con ellos,
tan abiertas que no tomo
para competidor mio,
y èl me dixo, aunque sin duda
mataràs à un Religioso
de mi Orden no soy yo:
quedè turbado, y absorto;
y huyendo de èl dexè à Laura.
Luq. Matale tu, y de esse modo
haz cierta la profecìa,
que èl viene alli presuroso.

Sale San Francisco.

Fran. Aqui he de esperar un Angel,
gran Dios vuestro auxilio invoco
Luq. Tengase Padre.
Fran. Quien es?
Luq. Un ministro de la muerte:
Franc. Mejor ha de ser tu suerte;
mi vida es poco interès.
Luq. Vida, y dinero à los tres,
dàr á todo passagero,
y un Frayle quando yo quiero
ser de todos homicida,
podrà darnos buena vida,
yà que no nos dè dineros.
Fran. No te està à ti bien matarme.
Luq. Yà estame mal?
Franc. Si que estava

© Biblioteca Nacional de España

tu remedio en que yo viva.
Luq. Luego matarte es quitarme
el remedio? Què has de darme?
Franc. Cortaras tu por ventura
la mano del que te dura
no, que fuera loco intento
quitarme el mismo instrumento
con que se matar procura:
manos de Dios que se vèn,
son los hombres solos dos,
tiene el hombre, y muchas de Dios;
pues cada vida con quien
puede Dios hazernos bien,
mano es de Dios, no ay dudar;
luego en el mismo quitar,
la vida de un hombre es llano;
que à Dios la quitarais la mano,
con que os pueden remediar.
Luq. Mano de Dios es la vida
de qualquier hombre?
Franc. Si amigo,
por èl puede usar contigo
de piedad; luego no impide
su remedio el homicida.
Luq. Pues Padre, si esso es assi
quiero en vuestra vida aqui,
que quizàs no serà en sano
dexarle à Dios una mano
con que me remedie à mi,
idos con Dios.
Rob. No tan presto:
desnudemosle. *Luq.* Esso no,
que yà debo mirar yo
por esta vida en que ha puesto
Dios mas enmedio.
Rob. Què es esto?
si assi robas.
Luq. Bien està,
no hableis palabra:
Rob. En fin yà,
le dexamos libre?
Luq En fin
es Frayle de un Serafin;
tiene alas, y se nos va?

Vanse, y sale Turin, y Bruno.

Brun. Turin el Frayle se vino
por otra parte.
Tur, Es assi.
Brun. Por si bolviò por aqui,
buelvo otra vez al camino;
mas alli està vive el Cielo.
Franc. Vos podeis hazer Señor
un Angel de un pecador.
Tur. Sabes Bruno que rezelo,
dicen que este Frayle alcanza
los pensamientos, y entiende,
quien el Abito pretende
con mal fin.
Brun. Graciosa chanza.
Tur. Pesaràme, que nos dè
su Reverencia en chiste.
Brun. Essa necedad creiste?
Tur. Ayer me dicen que fue
un mozo, y otro ha dos dias
ambos con malos intentos,
y les viò los pensamientos.
Brun. Que gentiles profecias,
la facil credulidad
del vulgo, avrà introducido
esta abilla.
Tur. Esso avrà sido.
Brun. Yo hablo à su caridad.
Franc. El Angel que espero es este.
Brun. Padre pudieramos ser
Frayles los dos?
Franc. El poder
del Señor se manifieste.
Brun. Què dice? què nos darà
el Abito?
Franc. Al mismo punto.
Tur. Yo tambien se lo pregunto,
y à mi tambien?
Franc. Claro està,
que la Religion es madre

© Biblioteca Nacional de España

del què à Dios servir pretende.
Brun. Que dices, Turin, entiendo
los Pensamientos al Padre?
Tur. Agora digo, que es chanza.
Brun. Francisco diz que tenìa
el don de la profecìa.
Fran. Bruno, tu has de hazer mudanza
de estado, y assi es forzoso,
que mudes tambien de nombre,
yà eres Fray Angel, que el hombre
que quiere ser Religioso
de hombre en Angel ha mudado.
Brun. El nombre me viene à pelo.
Tur. Angel caìdo del Cielo:
Bruno por un gran menguado
tengo à su paternidad,
y diz que es un Serafin.
Fran. Como os llamais vos?
Tur. Turin.
Fran. Nombre teneis de Ciudad,
que mysterio manifiesto
mudad solo el nombre vos,
siendo una Ciudad de Dios;
que estè sobre el monte puesta.
Tur. Fr. Ciudad de Dios me llamo.
Brun. Yo Fray Angel?
Franc. Angel, pues es tu nombre.
Tur. Y como, que es
Angelico mi amo.
Fran. Por esso le doy tan presto
el Abito.
Tur. El la mamò, gentil Profeta.
Brun. Angel yo?
Tur. Bruno, que dixera de esto
Margarita de Cortona?
Brun. Si ella me viere, algun dia,
me verà en la Porterìa.
Tur. No faltarà una fregona,
que à Margarita acompañe;
y tambien por caridad
busque al Padre Fray Ciudad,
que como el nombre la engañe.
Avrà Dama que me quiera
en la misma Descalcez,
por pensar que de una vez
quiere à una Ciudad entera.
Brun. Padre, aunque yo, claro està;
estarè en el Noviciado,
vendrà à verme con cuydado
un gran amigo, y serà
forzoso que hable conmigo;
que la amistad no se olvida
en la Religion.
Fran. La vida
te ha de costar esse amigo.
Brun. La vida, de què manera?
si yo soy fino, èl lo es mas.
Fran. Pues Bruno tu moriràs,
porque Luquesio no muera.
Brun. Què dices?
Tur. Que de la suerte,
que ha adivinado el intento
con que vamos al Convento,
adivinar à tu muerte;
pero no es bueno que yà
quiero à este Frayle muy bien.
Brun. Y yo le amo, yà tambien.
Tur. Tu has dado en ello, èl nos dà
à todos algun hechizo.
Brun. Es lo exterior de esta gente,
tanto, y tan penitente,
que siempre me satisfizo,
mas no ayas miedo que sean
dentro del Convento assi.
Fran. Yà es hora, vamos de aqui;
que en mi casa me desean,
y en llegando os quiero dar
el Abito luego.
Brun. Vamos,
lindamente negociamos
con arnid tan singular,
he de vèr lo que passa
dentro de la Religion
sabrè el hechizo, y quien son
los Frayles dentro de casa.

JOR-

© Biblioteca Nacional de España

JORNADA SEGUNDA.

Salen San Francisco, Bruno, y Turin, yà de Frayles.

Fran. Angel, aunque entraste aqui
por un mes solo has passado
el año de Noviciado.
Brun. Yo por un mes?
Fran. Angel si,
triste estos dias estàs.
Tur. Turin, que dices?
Brun. Que he sido
un año Frayle fingido,
y que no he de serlo mas.
Tur. Que harè?
Fran. Tu tristeza es mucha,
y assi divertirte quiero
con un caso verdadero
sucedido en Roma, escucha:
Cierto Labrador cogìa
mucho trigo, y otro à quien
le acudìa menos bien,
con la embidia que tenìa
le puso pleyto, en que dixo;
que no daban la mitad,
aunque eran de igual bondad
las tierras de su cortijo,
y que lindando las unas
con las otras sin encanto
era impossible, que tanto
distassen ambas fortunas.
Y assi, que aquel Labrador
con hechizos esquilmaba
todo el campo, y mal lograba
à los demàs su labor.
Fuè à su casa sin tardanza
el acusado hechizero,
y traxo todo su apero,
y gente de su labranza.
Y en fin por dexàr conclusa
la demanda de una vez,
vea le dixo al Juez
este apero quien me acusa:
Valientes bueyes de arada;
trigo bien granado, rexas,
que rompen bien, y sin quexas;
familia bien sustentada,
que trabajan bien conmigo,
porque à su tiempo les pago,
son hechizos que yo hago,
para coger mucho trigo.
Angel quando la comida,
regalo, ò comodidad,
que sin renta, ni heredad,
es un juro de por vida.
De mis Religiosos vès
el ser de infinitos modos,
provechosos para todos,
sin ambicion, ni interès.
Su incensssable penitencia,
ayuno, oracion, silicio,
su alegria, que es indicio
siempre de buena conciencia:
Su desnudèz singular,
su humildad simple, y sin arte;
virtud, que en qualquiera parte
se haze siempre buen lugar.
Y estar en fin el mas pobre,
con solo Dios satisfecho,
son los hechizos que han hecho,
para que todo les sobre.
Brun Valgame Dios!
Tur. Vive Christo,
que es Profeta, mas que importa
si el hechizo es humildad,
ayuno, oracion, limosna,
no quiero ser hechizero.
Brun. Aqui ay mano poderosa:
Padre yo me voy, permita,
que à mi Celda me recoja,
Turin pienso que vendrà
Luquesio à buscarme aora,
avisarme si viniere.

© Biblioteca Nacional de España

Franc. Frayle Turin, como se porta
con los Frayles?
Tur. Padre bien,
que la comida nos sobra;
pero ayunale otras vezes,
que no son muchas, ni pocas,
porque yo ninguna ayuno,
y como en rueda de noria,
se me anda en ayunando
la cabeza à la redonda.
Franc. Ore si tiene flaqueza,
y verà si fuerza cobra,
que es la Oracion un manjar,
cuya fragancia o oroia,
alimentando las almas,
los espiritus conforta,
porque sustenta à los hombres,
y sube al Cielo.
Tur. Alguien ora
en la cozina sin duda;
porque sino se me antoja,
huele allà à pastel en bote.
Franc. Deo gracias;
piense en la Gloria,
y en el Infierno. *Tur.* Si harè.
Franc. No tiene sed fervorosa
de amar à Dios.
Tur. Sed no tengo?
no le dexàra una gota
à un Jesus del Refitorio.
Franc. Mire que todas las horas
se va muriendo.
Tur. Pues Padre,
si me estoy muriendo aora,
como morirè mejor,
que con Jesus en la boca?
Franc. No me espanto que Turin
tan mal à Dios corresponda,
yo soy el peor del mundo.
Tur. Esta es mentira notoria,
otros ay mucho mas malos.
Franc. Otros que matan, y roban,
cometen culpas mas graves;
pero cotejo mis obras
con los auxilios de Dios,
y es bien que assi lo conozca;
si con mis correspondencias
mido sus misericordias. *Vase.*
Tur. Yo apostarè que este Bruno
pensando alguna mamola,
que hazer al Frayle antes de irse,
mas parece que la Flota
entra por la barra, y puerto
en la porteria: toma,
Margarita, y Laura, vitor.

Salen Laura, Margarita, y Julia.

Marg. Laura, yà estoy loca,
yo vi a Luquesio avra un año,
y el que quiza se apasiona
menos de quien mas le quiere,
desde entonces hasta agora,
aunque alguna vez me ha visto
se escusa de hablarme a solas.
Laur. Por què tu no te declaras?
que aunque en una Dama hermosa
es tan preciso el decoro,
que debe hazer vanagloria
de que le rueguen lo mismo
de que ella esta deseosa:
tal vez essos pundonores
el gusto desacomodan;
pues si es el galan cobarde,
nunca la ocasion se logra.
Marg. A vèr à su amigo Bruno
suele venir à estas horas,
y vengo aqui por hablarle.
Laur. Tambien es en mi memoria
el amor que tuve à Bruno,
caracter que no se borra,
oy con mas ansias le quiero.
Tur. Deo gracias, tan buena cosa
por aca?
Julia. Turin què es esso?
que reverenda persona,

que

© Biblioteca Nacional de España

que bueno estás, y que gordo.
Laur. En un Conaento se goza
linda vida, ay mucho Dios,
y despues de Dios la holla,
comese acà à dos carrillos;
pero no se halla una moza
por un ojo de la cara.
Jul. Pues Turin, por allà sobran,
como vá de disciplinas?
Tur. Esso para mi es historia,
que como es el mismo Frayle
el que à sì mismo se azota,
con no darse està acabado.
Laur. Y Bruno?
Tur. Mañana ahorca los Abitos.
Laur. Toma albricias.
Jul. No toman, Laura, ni tocan
Frayles Franciscos dineros.
Tur. Si tocan Laura, y si toman
los Brunos, y los Turines,
sin mirar en ceremonias,
y se han de ir à quitar bolsas.
Jul. No es muy necio el motilon.
Tur. No es muy mala fregona,
à Dios que viene Luquesio,
y he de prevenir la ropa
para irnos con èl â monte:
Julia à revender, que agora,
porque respeto esta xerga,
no te digo muchas cosas.

Sale Luquesio.

Luq. Aquella es la Porteria;
y esta es Margarita hermosa;
claro està que busca a Bruno:
si en tiempo de las tres Diosas
fuera Margarita huviera
manzana de la discordia?
No, que sin pleyto era suya,
luego ella venciera à todas?
tampoco, que sin batalla,
como puede ayer victoria?
ò portentoso singular!
la naturaleza absorta,
admirada en lo que hizo
las mas lucientes antorchas
de essos Orbes que influyeron
en su formacion dichosa,
quando te miran se encogen,
y entre sì dicen à solas,
nadie dà lo que no tiene;
donde tuvimos nosotras
esta hermosura que darla,
si ella es mucho mas hermosa?
Marg. Mirando estoy este monstruo
de perfecciones que logra
con una muger rendida
sus crueldades rigurosas.
Què brio tan denodado?
què arrogancia tan ayrosa?
què fiereza tan valiente?
y què gala tan heroyca?
Apacible es, y espantoso;
parece que en èl se forjan
los fuegos, que el cielo pare;
los rayos que el etna aborta.
Entre los Cleopos huvo
un Polifemo, que moja
las fraguas, ò las encienda
con lagrimas que solloza,
por zelos de Galatea,
y este que quizà acomoda
lo tierno con lo feròz,
porque no digan que llora,
quan me vè buelve el rostro;
y allà entre mudas congojas,
entre ocultos sentimientos,
y entre publicas zozobras
del claustro del pecho vierte
lagrymas tan vergonzosas,
que à las ventanas del alma
muy recatadas se asoman.
Luquesio es vandolero,
Margarita de Cortona,
no ha sido tan recoleta,

que

© Biblioteca Nacional de España

que con sus virtudes ponga
miedo à los atrevimientos:
y ya ninguna ay tan Porcia,
que si le dicen finezas
con agrado no las oyga,
porquè yà en fin con las Damas
hiperboles amorosas,
se passan mal por requiebros,
se escuchan bien por lisonjas.
El no me quiere sin duda,
serè yo muger tan loca,
que diga mi amor à un hombre,
que muy tibio me responda,
que à mi me abrasen las llamas,
quando yà el humo me ahoga,
y que èl sin dolerse vea
muy Neron arder à Roma?
Esso no, viven los Cielos,
que serà accion afrentosa,
el libre alvedrio elija,
ò no amar, ò amar con honra.

Luq. Yà tardo en buscar à Bruno,
dirè à Margarita aora
lo que tanto la he callado:
como fuego en mi se arroja,
en impetu, aunque primero
contra Bruno que la adora,
en mi un amago, aunque sea
no consentirlo, accion propia,
sin Bruno en mi vive Dios,
que es mi amistad falsa, ò poca,
no ha sido de sangre mia,
este espiritu ponzoña:
bebì de traicion agena
en mis venas generosas,
adonde es por lo sagrado,
purpura Real cada gota,
se alimentò ardor impuro?
Vive Dios, que destas Zonas
subido en mis pensamientos,
que sobre el Sol me colocan
arranque quantas Estrellas,
esse Firmamento doran,
porque cada rayo sea
una punta que me rompa,
este corazon infame:
de donde estos actos brotan,
ò que quando mas no pueda,
aqui à mi mismo me coma,
Caribe yo de mi mismo,
ò que como el Mar me sorba:
Conmigo estoy enojado,
voyme à que Bruno componga
la paz antigua del alma,
la cortesia esforza:
he de pedirme? no,
sino es con el alma sola:
con el alma, pues lo digo
por no podèr con la boca:
Margarita de mis ojos,
quedate à Dios, y perdona.

Vase.

Laur. Fuesse sin hablarte, agravios
contra tu amor amontona.

Marg. Vesle que me ofende, Laura,
pues essa ofensa que notas,
la haze tan ayrosamente,
que aun con ella me enamora.
Yo he de amarle mientras viva;
has visto playa, que azotan
los repetidos embates
del mar en la arena sorda?
Viste roca siempre firme
à tantas olas furiosas,
que deshaze estas, y espera
con igual paciencia essotras?
Pues assi yo, sus rigores
sufro, como arena, ò roca,
desagolos quando vienen,
y esperolos quando corran.
Unos, pues, à otros se siguen;
como en la playa à las olas,
que el deshazerse las unas,
es dar lugar à las otras.

© Biblioteca Nacional de España

Laur. Tomemos resolucion,
vamos à ser moradoras
del monte, do està Luquesio;
pues se ha de ir tambien aora
Bruno con èl, que los zelos
de Floro, no me alborotan,
pues para engañar á dos,
tengo habilidad, que sobra:
què respondes Margarita?
Marg. Que no tu fuerza espantosa
impulso interior me lleva.
Lau. Pues yà te previene alfombra
el Abril, y yà en la selva,
como à su segunda Aurora,
para saludarte, estudian
los Ruyseñores la solfa:
Las plantas mas bien vestidas,
à quien el Astro que sopla,
hace baxar con buen ayre
las cabezas à las copas;
no las humillan sin causa,
porque estaràn desde aora
ensayando reverencia,
para recibirte ayrosas,
qual que espera tus favores
de nuevas galas se adorna,
qual que se muestra apacible,
y te teme desdeñosa,
ò en los estendidos ramos,
los brazos abiertos forma,
ò te ofrece un corazon
palpitante en cada hoja.
Marg. Bosque, cuyo verde suelo,
es mar de yerva con ondas,
donde no hallan pie las plantas,
y ay algunas, que se ahogan.
Monte a quien enseño quexas,
que repites amorosas,
ò porque assi las aprendas,
ò porque assi me las doblas.
Prevenid el aposento,
hacedme en texidas sombras,
camas blandas de la yerva,
pabellones de las rosas.
Montes, valles, Margarita
và de Luquesio quexosa;
de esperanza estais vestidas,
si las mias se malogran,
que Agosto de vuestras flores,
que Octubre de vuestras hojas,
como estas lagrimas mias,
segun incendio de Troya.

Vanse, y salen Luquesio, y Bruno:

Luq. Desde esse Monte en que tengo
nuestros amigos aquì,
và un año, que à verte vengo,
tu me entretienes à mi,
yo Bruno à Floro entretengo.
Prometes ser Frayle un mes,
mientras yo soy salteador,
para conferir despues
qual es arbitrio mejor,
si es que ser Frayle lo es.
Passase aquel mes primero,
dilatasio otra semana,
luego otra, y mientras espero
terminos de oy à mañana,
se ha passado un año entero.
Yà avràs visto, quan en vano
te entraste en la Religion,
y que es consejo mas sano,
para vivir, ser Ladron,
que ser Frayle Franciscano.
Què aguardas? què te detienes?
como el Sayal no desnudas?
como a ser Ladron no vienes?
no me respondes? què dudas?
no me acompañas? què tienes?
Brun. Luquesio este Serafin,
que Angel por nombre
me ha puesto,
nos vistiò à mi, y à Turin
su Sayal, digolo presto,

© Biblioteca Nacional de España

viò en mal principio buen fin.
Yo entrè aqui con intencion
de saber de que manera
tan ricos los pobres son,
y hallè que el mismo Dios era
caudal de esta Religion.
Que obra ay, que à Dios satisfaga,
en que Francisco no dè
gusto à Dios, si es Dios quien paga,
què le pedirà con Fè,
Francisco, que Dios no haga?
Christo, que el gusto ha previsto
de Francisco, obra de modo,
que quanto quiere, esso ha visto,
y Francisco acierta en todo
con la voluntad de Christo.
Pero què mucho, que estèn
de no errarse el gusto ciertos,
si queriendose ambos bien,
por los costados abiertos
los corazones se vèn.
Pues sus hijos, que de agravios
les hice yo con Fè poca,
oyen sus consejos sabios,
y mientras de aquella boca
penden abiertos los labios.
Es fuerza, que en Dios se eleven,
passa el extasis, y luego
à mejor vida se mueven
con la nueva alma de fuego,
que à su gran Padre le deben.
Desde oy la malicia calle,
que esta Descalced me espanta,
porque quise averigualle,
si era en la celda tan Santo,
como parece en la calle.
La concha que mariposa,
de la luz el Alva hermosa,
debe el llanto, es por defuera
una corteza grosera,
y dentro perla preciosa.
De manera, que es forzoso;
que veamos lo interior,
para estimar lo preciso;
pues tal con todo rigor
es Luquesio un Religioso.
Santo es lo que luego encuentro:
mas diràs si entras al centro
de su virtud verdadera,
que es concha lo que vès fuera;
y perla lo que allà dentro.

Luq. Pues bien, que importa que sea
Santo un Frayle, ò muchos, ea
Frayle Angel, ò Bruno vèn,
que yo te espero, y tambien
Margarita te desea,
no me sigues?

Brun. No te sigo.

Luq. Què es no te sigo?
què esperas?

Brun. Luquesio yo soy tu amigo,
yo he de ser Frayle de veras,
y tu lo has de ser conmigo.

Luq. Agora a burlar te pones,
quitate el Abito Bruno,
y vàmos à ser Ladrones.

Brun. Si los deseos del uno
son del otro obligaciones,
tu debes seguirme à mi.

Luq. Tu has de ir donde yo fuere.

Brun. Ciego estàs, no voy tras tì.

Luq. Luego lo que el uno quiere
contradice el otro.

Brun. Si,
mas solo à tì te condeno,
pues conmigo no te igualo.

Luq. Suelta tu al pecador el freno;
serás mi igual, que el ser malo,
es mas facil, que el ser bueno.

Brun. Yà no sè, si eres mi amigo,
sè que à mi, y à ti te ofendes,
pues quando yo mas te obligo,
hacerme malo pretendes,
por no ser bueno conmigo.
Diràs que querer llevarme
contigo, antes es accion

© Biblioteca Nacional de España

de

de quien procura obligarme,
pues no es obligacion,
y quiero asi declararme.
Riega un arroyo caudal
à un arbol, y aunque traviesso,
le abraza, amigo leal
como que le tiene preso
con sus grillos de cristal.
Guarda el arbol su verdor;
mientras el Verano dura,
y el agua no sin rumor,
que este vicioso procura
con su cristalico humor.
Mas llega el Invierno, y dà
al arbol tan nuevo estado,
que es de creer, segun esta,
que de su verdor passado
hace penitencia yà,
Y entonces nunca creciente
del arroyo antes amigo,
con las lluvias insolente,
se lleva al arbol consigo
entre la misma corriente.
Dirà el arroyo, que es tal
su amistad, que al arbol lleva
sobre su mismo caudal,
esto es amor? esto es prueba
de fee en todo tiempo igual?
no, que el que fuè blando riego,
yà tan gran violencia es,
que le arranca, y llena luego,
donde no pueda despues
servir sino para el fuego.
Luquesio, yo el arbol soy,
tu el arroyo, ayer no mas
fuè Verano, Invierno es oy,
tu con gran corriente vàs,
yo sin hoja verde estoy.
Pero podrè renobado
dàr fruto, dexame aquì
en buena tierra plantado,
y no me lleves tras tì
porque creciò tu pecado;
que aunque para mi es Invierno;
tu corriente temerè,
pues si por tì me govierno
tras pedir el fruto, irè
à ser fuego del infierno.
Luq. Bruno en una parte errò
tu discurso, que aunque aciertes
en que eres tu el arbol, yo
soy aquì, si bien lo advierto,
el fuego, el arroyo no.
Yo, pues, crecì como fuego,
no como arroyo, y assi
con amistad, mas no ciego,
vì seco el arbol, y en mi
quise combatirle luego.
Que amor, ò amistad se llama
de amigo, ò amante, arder
con tal afecto, ò tal llama,
que quiera en su propio sèr,
convertir à lo que ama.
Pues mira lo que haces Bruno;
si es cierta nuestra amistad,
no ha de quedar por ninguno,
el procurar con verdad,
que de dos hagamos uno.
Luego para que se vea,
que igual fee nos obligò,
la misma amistad desea,
ò que seas tu como yo.
ò que yo como tu sea.
Pero si en mi ay culpas tales,
que ser como tu no puedo
con las fuerzas naturales,
y siempre un mismo denuedo
nos hizo amigos iguales,
lo que siempre ha ser oy,
si es que ser mi amigo quieres,
yà vès, que incapàz estoy,
de ser yo como tu eres,
hazte tu como yo soy.
Tu eres el arbol aquì,
y yo soy el fuego,
tu has de convertirte en mì,

 que

© Biblioteca Nacional de España

què no se hace arbol del fuego,
y fuego del arbol si.
Brun. Què es tu pretension?
Luq. Que dexes
de ser bueno, y que me sigas;
porque de mi no te alexes.
Brun. Quexome, de que esso digas.
Luq. Pues digolo,
aunque te quexes.
Brun. Yo soy Religioso yà,
y he de professar aora.
Luq. Y estaràs sin mi?
Brun. Estarà conmigo Dios.
Luq. Quien lo ignora,
Dios en toda parte està.
Brun. Pues no es bien,
que de èl me prives,
sin Dios no ay quien vivir pueda.
Luq. Si la profession recibes,
con Dios, y sin mi te queda;
verèmos si sin mi vives,
quedate digo, que assi
cobrarte de Dios espero,
pues Dios no querrà assi,
porque èl quiere
al hombre entero,
y tu eres medio sin mi. *Vase.*
Brun. Vete, que si Dios me amò,
y yo Luquesio contigo
soy entero, y sin ti no;
à ti te traìrà conmigo,
para que estè entero yo.

Sale San Francisco, y Turin.

Franc. Angel, yà el año es cumplido
del Noviciado.
Brun. Si Padre,
la Religion es mi Madre;
parto de dolor he sido;
Padre, enseñele piadoso
à Dios essas llagas bellas,
que de las de Christo, y ellas
espero un perdon dichoso.
Tur. Padre, que juega, y le engaña.
Brun. Turin, tu eres el que juegas.
Tur. Tambien à mi me la pegas?
Brun. Dios venciò su; a es la hazaña.
Tur. Tuyo es este en buste aora,
vàmos Bruno.
Brun. Ya aquì no ay Bruno,
Fray Angel si.
Tur. Dasme como?
Brun. Quien ignora,
que la gracia sabe hacer,
Angeles de pecadores?
Tur. Ay que es de veras, señores,
èl quiere echarse à perder.
Franc. Sin el impulso que siento
del espiritu de Dios,
que èl ha de obrar en los dos,
no oyera este pensamiento.
En aviendo professado,
iràs al monte conmigo,
que has de cumplir à tu amigo
la palabra que le has dado.
Tur. Dios se lo revela todo,
Padre, yo quiero tambien
professar, y vivir bien.
Franc. Dios lo ordena de este modo,
Fray Angel, què te suspendes?
Brun. Querrà por amor de mi
ser Frayle Luquesio?
Franc. Si.
Brun. Tu lo que mandas lo entiendes,
yo, aunque es ciega la obediencia,
sè, que no errarè el camino.
Franc. Este es impulso divino,
no ay aquì humana prudencia.
Tur. Padre, tambien he de ir yo?
Franc. El ha de venir tambien.
Tur. Bien sabe mi Padre à quien
dà el Abito, y à quien no;
sin duda echò de vèr luego,
que avia de ser un Santo.
Franc. Dios es el que podrà tanto.

© Biblioteca Nacional de España

Tur. Gran cosa es ser Frayle Lego,
pues sin Coro, y sin cuydado,
goza entre lo gordo, y lucio,
comodidades de lucio,
y estimaciones de honrado. *Vans.*

Sale Laura, Margarita, Julia, y Floro.

Flor. Laura, aunque sè tus engaños,
à pesar de tu traycion,
y de Bruno, que te adora.
Laur. Doy que Bruno te ofendiò,
y que yo le quiero mucho;
qual es tu resolocion?
Flor. Matarle, sino professa,
que ha dicho esse Fundador
de los Menores, que à un Frayle
de su misma Religion
tengo yo de dàr la muerte,
y dexarè, vive Dios,
de vengarme, por no hacer
cierta su revelacion.
Laur. Bolverèmos à Assis?
Marg. No Laura,
que por tu consejo soy
Ciudadana de este monte,
y llega Luquesio, amor
haz otra vez la Comedia
del llegar en ocasion.

Sale Luquesio.

Luq. Arboles, en cuyos ramos
canta como en facistol
de esmeralda al Sol que sale
el musico Ruyseñor,
no me deis la bienvenida,
pues tan mala nueva os doy.
Yo vengo sin Bruno, y Bruno,
sin Luquesio se quedò,
ya buscando à Margarita,
libre de respetos voy.
Diviertase en su esperanza
mi perdida possession;
que no serà demasia,
quando la misma razon
pide pazes al olvido,
darle treguas al dolor.
Marg. Luquesio, no me pregunteis
porque en este monte estoy,
deba el silencio à la fee,
lo que el sentido à la voz.
Luq. Margarita està en el siglo;
y Bruno en la Religion,
yà èl no puede amarla, luego
bien podrè servirla yo:
mas es aquel Bruno, ò sombra,
à quien la imaginacion
con perfiles de mentira,
colores de verdad diò?

Salen San Francisco, Bruno, y Turin.

Brun. Luquesio, dame los brazos.
Franc. Bruno, tu amigo mayor
se viene contigo al monte.
Luq. Si es esto lo que callò,
Margarita, y ella, y Bruno,
quieren lograr su aficion.
Tur. Viene à saltear tambien
la hermanita en el señor?
Iul. Vengo à robar corazones.
Tur. Pellizcate motilon,
que se ha soltado patillas.
Luq. Mucho se miran los dos.
Flor. Frayle es Bruno toda via,
por no matarle me voy. *Vase.*
Brun. Tu estàs aquì Margarita?
yo vengo à ser morador
de este monte, por aora,
y si tu, valgame Dios!
Luq. Prosigue lo que decias.
Brun. O como el loco feròz
se dissimulaba astuto!
Padre Francisco, Pastor,
donde truxiste à tu oveja?

© Biblioteca Nacional de España

Tur. Si ay alguna tentacion
por allà, Padre Fray Angel,
pellizquese como yo.
Luq. Vete de aquì Margarita,
que no es tu conversacion
para Frayles.
Franc. Vete, vete,
no impidas, que vencedor
triunfe de Luquesio Christo.
Marg. Padre encomiendelo à Dios,
que quizà si nos casamos,
con la reciproca union
del matrimonio, serèmos
buenos Christianos los dos.
Franc. No te has de ver en sus brazos.
Marg. Pues Padre no tiene el don
de profecia; vèn Laura. *Vans.*
Luq. Bruno si eres pecador,
para què te finges Santo?
zeloso de Bruno estoy, *Ap.*
mas si aun siendo Religioso,
tiene à Margarita amor,
ù de corregir su afecto,
ò no moderar su passion.
Brun. Has visto en mi alguna culpa?
Luq. No eres muy Angel por Dios,
bien se vè, que eres de carne,
Serafin es con razon Francisco,
tu Angel sin ella.
Brun. Querrà decir, que se viò
delante de Margarita
en mi alguna turbacion;
Francisco es segunda vez
imagen de su Criador,
y en mi ay indicios del barro
de mi primer formacion.
Espera, nunca advertiste;
que es fuego, aunque abrasador;
quando se enciende estopa,
es roxo, y si se encendiò
en papel, parece negro,
porque tiene aquel color
en el papel tan obscuro;
porque aunque en èl se engendrò
fuego, tambien esse fuego
en essa generacion
tiene algo, que en la materia
del ser antiguo quedò
el papel, pues que no tuvo
tan buena disposicion
para convertirse en fuego;
si yà en èl se convirtiò,
aunque estè obscuro, y queden
despues de la conversion
reliquias del natural,
fuego es con todo rigor:
Luego aunque aquel Serafin
arda mas puro que yo,
y en mi, que ayer fuì tan malo
aya entre el mismo esplendor
de la Gracia obscuridades,
de lo que fuì, y lo que soy.
No dexarè de ser fuego,
por tener imperfeccion,
porque soy fuego en papel,
y el estàr de este color
son reliquias, que han quedado
de mi mala inclinacion.
Luq. Pues Padre el peligro es grave,
y el apetito traydor,
y assi bolverse al Convento,
es mas segura opinion.
No se fie de sus fuerzas,
David fuè Santo, y cayò,
que una muger harà à un Santo
adultero, y matador.
Sanson era Nazareno,
y los de esta Religion
no podian beber vino;
ni comer ubas, rigor
que observan puntuales;
pues viendo un dia Sanson
en el campo un Leon fiero,
entre unas viñas se hallò,
cuyos vallados hacian
en el passo un callejon.

© Biblioteca Nacional de España

Ya se acercaba la fiera,
y el decir, una de dos,
ò me he de entrar en las viñas,
ù he de esperar al Leon,
sino entro, y esperando
en el camino me estoy,
llega el Leon, cuyas garras
son de todo el campo horror;
si entro en las viñas, en ellas
veo las ubas, que son
un peligro cada grano
contra el precepto de Dios,
y pecarè, si las como.
Esta es mi resolucion,
esperar el Leon quiero,
y entrar en las viñas no,
porque tengo por mas facil
matar bestia tan feròz,
que abstenerme de pecar,
si à los peligros me voy.

Franc. No dices mal, si Fray Angel
se pusiera en ocasion;
pero Dios le traxo al riesgo,
y de èl le ha de sacar Dios,
que ay muy grande diferencia,
quando en el peligro estoy
de llevarme Dios en èl,
ò irme por mi gusto yo:
Mandale Dios à Abrahan,
que en victima, y oblacion
le dè à su hijo, Yeptè
por gusto suyo votò
sacrificar à su hija,
y ambos con igual valor
vibran el sagrado acero:
mas quando el brazo veloz
levanta à Abrahan, un Angel
le impide la execucion,
y Yeptè executa el golpe,
no sacrifican los dos?
no aman ambos como padres?
no sienten igual dolor?
por què Dios detiene el brazo
à Abrahan, y à Yeptè no?
porque Yeptè se fuè al riesgo;
y à Abrahan le llevò Dios.

Brun. Y has de irte, y dexarme?

Franc. Si;
pero tèn satisfaccion,
que yo bolverè à acudirte
en el peligro mayor. *Vas.*

Luq. Quedaste en el monte Bruno?

Brun. Hasta llevarte.

Luq. Esso no,
antes pues conmigo quedas;
empieza à ser salteador,
seràs nuestro Capitan.

Brun. Soldado de Christo soy.

Luq. Tu me diste la palabra
de seguirme.

Brun. Obligacion tienes tu
de acompañarme.

Luq. Yà para todo se viò,
que es mejor ser vandolero.

Brun. Ser Religioso es mejor.

Luq. Yo he de hacer
Ladron à un Frayle.

Brun. Frayle à un Bandolero yo.

Luq. Mi pretension es vencerte.

Brun. Salvar es mi pretension.

Luq. Pues ea, aqui nos quedemos;
una por una los dos,
que como anden juntos, dice
bien el refran Español,
ò el Ladron ha de ser Frayle,
ò el Frayle ha de ser Ladron.

JORNADA TERCERA.

Salen Luquesio, y Margarita.

Marg. Luquesio escucha.

Luq. Què quieres?

Marg. Decirte, que en poco tiempo
passan por mi muchos males.

Luq. Yo en ti tambien los padezco.

Marg.

© Biblioteca Nacional de España

Ya se acercaba la fiera,
y el decir, una de dos,
ò me he de entrar en las viñas,
ù he de esperar al Leon,
sino entro, y esperando
en el camino me estoy,
llega el Leon, cuyas garras
son de todo el campo horror;
si entro en las viñas, en ellas
veo las ubas, que son
un peligro cada grano
contra el precepto de Dios,
y pecarè, si las como.
Esta es mi resolucion,
esperar el Leon quiero,
y entrar en las viñas no,
porque tengo por mas facil
matar bestia tan feròz,
que abstenerme de pecar,
si à los peligros me voy.

Franc. No dices mal, si Fray Angel
se pusiera en ocasion;
pero Dios le traxo al riesgo,
y de èl le ha de sacar Dios,
que ay muy grande diferencia,
quando en el peligro estoy
de llevarme Dios en èl,
ò irme por mi gusto yo:
Mandale Dios à Abrahan,
que en victima, y oblacion
le dè à su hijo, Yeptè
por gusto suyo votò
sacrificar à su hija,
y ambos con igual valor
vibran el sagrado acero:
mas quando el brazo veloz
levanta à Abrahan, un Angel
le impide la execucion,
y Yeptè executa el golpe,
no sacrifican los dos?
no aman ambos como padres?
no sienten igual dolor?
por què Dios detiene el brazo
à Abrahan, y à Yeptè no?
porque Yeptè se fuè al riesgo;
y à Abrahan le llevò Dios.

Brun. Y has de irte, y dexarme?

Franc. Si;
pero tèn satisfaccion,
que yo bolverè à acudirte
en el peligro mayor. *Vas.*

Luq. Quedaste en el monte Bruno?

Brun. Hasta llevarte.

Luq. Esso no,
antes pues conmigo quedas;
empieza à ser salteador,
seràs nuestro Capitan.

Brun. Soldado de Christo soy.

Luq. Tu me diste la palabra
de seguirme.

Brun. Obligacion tienes tu
de acompañarme.

Luq. Yà para todo se viò,
que es mejor ser vandolero.

Brun. Ser Religioso es mejor.

Luq. Yo he de hacer
Ladron à un Frayle.

Brun. Frayle à un Bandolero yo.

Luq. Mi pretension es vencerte.

Brun. Salvar es mi pretension.

Luq. Pues ea, aqui nos quedemos;
una por una los dos,
que como anden juntos, dice
bien el refran Español,
ò el Ladron ha de ser Frayle,
ò el Frayle ha de ser Ladron.

JORNADA TERCERA.

Salen Luquesio, y Margarita.

Marg. Luquesio escucha.

Luq. Què quieres?

Marg. Decirte, que en poco tiempo
passan por mi muchos males.

Luq. Yo en ti tambien los padezco.

Marg.

© Biblioteca Nacional de España

Marg. En este monte nos vimos,
mas ha de un año.
Luq. Supuesto,
que lo sè, no lo repitas.
Marg. Quisete bien desde luego,
que aunque callè todo un año,
no fuè tan largo silencio
falta de amor.
Luq. No serìa,
que yo todo esse año entero
te quise mucho, y callaba,
quizá tu hiciste lo mesmo.
Mar. Yà pues, rompì los candados
al amoroso ardimiento,
que con grillos del decoro,
la vanidad tuvo preso.
Yà he dicho, que te queria;
yà me cuesta el sentimiento
de amarte, antes de rogada,
quando en mi altivez confiesso
presumpciones de hermosura,
lisonjas de entendimiento.
Luq. Margarita, aunque Fray Angel
dice, que son sus intentos,
persuadirme, que es mejor
ser Frayle, que Vandolero.
Conmigo està ha quatro dias
en este monte, y sospecho,
que se dissimula Santo;
pero que te està queriendo,
y si te quiere, yo soy
su amigo tan verdadero,
que no he de hacer en su ofensa,
ni una lisonja à mi afecto.
Mal dices, que amor es rayo,
que se passa tan violento,
que sin ofender la bayna,
hace ceniza el acero,
y mi amor si logra el tiro
en lo flaco del deseo,
en lo fuerte del valor,
ni señal del golpe ha hecho;
Marg. A donde vàs?
Luq. Fuerza es irme,
que han ido Floro, y Roberto
à buscar pan para todos,
que aunque nos sobran dineros,
por estos nuevos edictos,
nos ha faltado el sustento,
y voy à vèr si han venido,
porque todo oy los espero.
Marg. Detente ingrato, mas hambre
padece el alma, que el cuerpo,
y yá vès, que amor es niño,
què mucho que llore ambiento?
dame siquiera un abrazo.
Luq. Voy à obedecerte, y temo
à Fray Francisco, y à Bruno,
que este me està deteniendo,
y aquel me està amenazando.
Marg. Sin duda has perdido el seso:
ò quieres mas à otra dama,
que quizà te quiere menos;
pues antes de averte dicho
la passion con que te quiero,
pude passar sin finezas,
que aun no me costaban ruegos;
mas yà, yà tan declarada
se rinden al gran peso
la cerviz de la paciencia,
el tormento de los zelos.
Luq. A Dios, à Dios Margarita,
que de aquì sobre aquel cerro;
se divisan muchos hombres,
y he de robarlos sangriento. *Vase.*
Marg. Luquesio, Luquesio, aguarda,
oye, escucha, espera (ha Cielos!)
que siempre el desden es sordo,
como el amor siempre ciego.
Fray Francisco està en la Hermita
de los Angeles, yo quiero
buscarle allì, mas ay triste!
que mi mal es sin remedio,
No te has de vèr en sus brazos;

© Biblioteca Nacional de España

me dixo: yo desespero,
muera Margarita, muera,
què aguardeis, pues yo no apelo
de la sentencia? pesares,
no basta el mayor esfuerzo
de tantas desdichas juntas
contra una vida, què es esto?
Pero sustentaneamente el gusto
de ver como las padezco,
por saber que han de matarme,
y assi en este mal que siento,
obligandome suave,
y regalandome fiero,
à un mismo tiempo me sirve
de dolor, y de alimento,
vivo por poder morir,
y con ser vivir muriendo
me muero de aver vivido,
igualmente en mi tormento,
me hazen guerra, muerte, y vida,
ni vivir, ni morir puedo,
pues muero de lo que vivo,
y vivo de lo que muero. *Vas.*

Salen Luquesio, Bruno, Floro, y Roberto.

Rob. Luquesio, sin pan venimos.
Luq. Por què?
Flor. Porque ay muchos males:
el Governador de Asis,
que por prenderte, ò matarte
ofrece dos mil escudos,
y el mismo que te entregare,
si es complice, le perdona,
por todos essos Lugares,
y Aldeas de la comarca,
hizo pregonar, que nadie
de pan, pena de la vida,
à ti, ni à tus dos sequazes,
Roberto, y Floro.
Luq. Celos de esse pregon,
quantos panes aveis traido?
Flor. Ninguno,
porque queriendo comprarle,
huvo quien nos conociesse,
y empezaron a alterarse
los Alcaldes del Lugar.
Luq. Pues hombrecillos cobardes,
sin pan venis, y sin gusto?
pesia todo el villanaje,
voto a Dios, si por pan voy,
que me trayga por delante
los hornos en que los cuezen,
y que despues que lo amassen
haga caldear los hornos,
con essos leños, ò Alcaldes.
Que gentiles vandoleros,
ò no coman los infames,
ò coman, pues son gallinas,
lo que por el campo hallaren.
Flor. Que dices Roberto?
Rob. El oro,
que es Luquesio intolerable,
y el Governador de Asis,
por prenderle, ò por matarle,
promete mucho dinero.
Flor. No ay uno andar vigilantes.

Vanse.

Bru. Luquesio amigo, què aguardas?
siendo ladron mueres de hambre,
que sino falta el dinero,
sobran las dificultades
para buscar la comida.
Y yo apuesto que mis Frayles
la tienen con abundancia,
porque son como las aves,
que sin dinero, pendientes
de Dios suelen assentarse.
Luq. Si es porque Roberto, y Floro
vienen sin pan, no te espantes,
que con este pregon nuevo,
ni por dinero lo hallen.

© Biblioteca Nacional de España

Brun. Fray Turin fuè a estas Aldeas
à pedir pan por las calles
para los Frayles Franciscos.
Luq. Tu verás que no lo traè,
yà no ay limosna, que estàn
los Pueblos muy miserables.
Brun. Dios es caudal de Francisco;
es impossible que falte.

Sale Fray Turin con sus arguenas con lo que dicen los versos.

Fray Turin pienso que vino.
Tur. Padre, por mi fee que tengo
de descansar, porque vengo
cargado como un pollino.
Brun. Descanse muy en buen hora;
y diga como le fuè.
Tur. Mucho Francisco en su Fè,
y en su pobreza atesora:
lo primero, Padre mio,
(todo se lo he de contar)
à la entrada del Lugar,
entre muchas, en el rio
encontrè à nuestra devota
la lavandera de casa,
y diciendo: nadie passa
sin dàr un beso à la bota.
Bebiò, y dixo: Motilon
brindis à su Reverencia,
y como deve en conciencia
un Frayle hazer la razon
al brindis de la muger.

Bebe de la Bota.

Brun. Fray Turin tenga modestia.
Tur. Padre, yo soy una bestia;
pero dexeme beber:
bolviòla otro beso à dàr
la lavandera, otra estava
con ella, y dixo: assi laya,
que no ay mas que desear:
Y yo respondì à la tropa,
viendo que assi se consuela;
si ella lava como cuela,
ella harà muy buena ropa.
Llamòme, y diòme otro trago
el Mesonero, alli avia
mucha gente que comìa,
y vengo, y tomo, que hago;
los mansos puse en la tierra,
combidaronme, comì,
y traygo la panza aquì
como un atabal de guerra:
Estos dos panes me diò
el Alcalde, una criada
me diò aquesta rebanada;
y otra dixo: à Dios yo
le doy esta polla viva:
y yo respondì, señora,
desela à Dios en buen hora,
como el Frayle la reciba.
El Cura me diò este pan,
y su sobrina estos higos,
y todos estos bodigos
la muger del Sacristan:
Nevava, y un santo viejo;
que gran devocion nos tiene,
me dixo descalzo viene,
toma un trago de lo añexo;
verá como se acomoda,
que assi acà nos calentamos:
yo dixe, por Dios bebamos;
que esta vida es tragos toda.
Salga un pie de puerco acà,
este torrezno es bizarro;
pues la morcilla no es barro;
pues que este queso, que està
diciendo comeme.
Brun. Hermano,
irle à la mano me toca,
Tur. Padre, yo me irè à la boca;

© Biblioteca Nacional de España

y vayame èl à la mano;
con què amor, con què cariño
hablan todos deste nuevo
Serafin, por quien me elevo:
llorava por pan un niño,
quando yo à pedir llegaba,
y en dandoselo su madre,
me dixo tomelo Padre,
que por darselo lloraba.
No ay duda, que de los dos
es Luquesio el que lo yerra,
los Frayles son en la tierra
los mayorazgos de Dios.
Ellos viven sin rezelo,
dellos mil bienes escucho,
comen bien, y beben mucho,
viven bien, y vanse al Cielo.
Brun. Luquesio qual es mejor,
ser Frayle Francisco, ò ser
salteador para comer?
Luq. Yo quiero ser salteador,
aunque muera de hambre Bruno.
Brun. Detente Luquesio, toma,
darle à tu gente que coma,
no estè quexoso ninguno.

Vase Luquesio.

Todo se reparta en fin,
por los que en el monte estàn.
Tur. Yo no guardarè algun pan
para los dos?
Brun. No Turin,
que el mismo que este nos diò;
al pobre que no le tiene,
le dà siempre que conviene.
Tur. Y sino conviene no?
Brun. No hermano, que no le tenga
Tur. No conviniendo, no ay dar,
pues bueno serà guardar,
para quando no convenga.

Fingese gran tempestad, y sale Margarita, y Luysa.

Marg. Laura, què es esto?
ò turbada toda la naturaleza
dà un estallido, ò los exes
del Firmamento se quiebran.
Fray Francisco està en la Hermita
de los Angeles, y espera
la muerte yà cada instante.
Luq. Es Serafin, y assi buela
al mismo Cielo.
Marg. El estava
en el cuepo de la Iglesia,
muriendo lleguè, y mirôme,
no sè que muda eloquencia
tienen sus ojos.
Laur. Aora
me dà cuydado otra nueva;
el Governador de Assis:
dicen que este monte cerca
para prender à Luquesio.
Marg. Quien avisarla pudiera;
Laura los truenos son vozes
de Dios, y quado assi truena,
sin duda que està enojado,
pues que dà vozes tan recias;
avisemos à Luquesio.

Sale Luquesio, y Bruno.

Luq. Laura, y su amiga son estas.
Brun. Fatigado estoy, Luquesio.
Luq. Diràsme que te desvelan
mis pecados?
Brun. Yà ha tres noches,
que mis ojos no se cierran.
Luq. Margarita, què ay de nuevo?
Marg. Decirlo conviene aprisa,
à cercar el monte viene,

© Biblioteca Nacional de España

porque prenderte desea
el Governador de Asis,
ponte en cobro antes que venga.
Luq. Sabeslo de cierto?
Marg. Si.
Luq Bruno què harè? quien dixera,
que ossara el miedo á mis brios?
Marg. Seguro huyeras, si huyeras
con algun disfraz.
Luq. Bien dices,
con este Abito de xergá
de Bruno te disfrazado.
Brun. Huye con otra cautela,
y pideme lo demàs,
como el Abito no sea,
que es cosa que no he de darle;
Luq. Alguna cosa reservas,
algo niegas al amigo;
no es tu amistad verdadera?
Brun. El mayor amigo es Dios.
Luq. Imitale.
Brun. Esso quisiera;
que su tunica inconsutil
estimò Dios tan de veras,
por ser Abito, ò vestido,
que le diò su Madre mesma;
que con prevencion divina
de singular providencia,
ordenò que los soldados
la conservassen entera.
Luego imitarè a Dios hombre,
si guardo el Abito, ò prenda,
que me diò mi Religion,
que es mi madre verdadera.
Luq. Dios que estimò este vestido
quando mostro las finezas
de su amistad con el hombre,
no solo con resistencia
dexò que le desnudassen,
entre otras muchas afrentas;
pero despues de desnudo,
supuesto que con largueza
quiso dàr su Sangre al hombre,
procurò hazer evidencia
de que toda se la dava,
porque juzgo que no fuera
tanta la amistad; si quando
darselo todo quisiera
tenia alguna sangre mas,
y se quedava con ella:
quiereslo ver? pues escucha:
Parece que la postrera
avia vertido Dios Hombre,
por la ultima herida abierta
con la lanza en el Costado,
y para que el Mundo sepa,
que no le queda mas sangre,
dispone que se estremezca
toda la tierra en su muerte:
con el temblor de la tierra,
claro està que temblò el monte
temblando el monte era fuerza
temblase la Cruz, que estava
sobre el mismo monte puesta;
luego temblando la Cruz,
fue forzosa consequencia,
que tambien temblase el Cuerpo
del gran Dios elevado en ella,
pues con este movimiento,
ò agitacion tan violenta
de la Humanidad, si acaso
algunas gotas pequeñas
en las venas se escondian;
se sacudieron las venas
por derramarse del todo,
q̃ es su amigo el hõbre, y muestra
quando le dà Dios su Sangre,
que ni una gota le queda
escondida, que en provecho
de su amigo no se vierta.
Pues como se jacta, y dice,
que imitar à Dios desea,
quien à su mayor amigo
alguna cosa le niega?

© Biblioteca Nacional de España

Brun. Yo empiezo yà à desnudarme;
pero no de la inocencia,
que esto es caridad, no culpa,
pues si como Adan me dexas,
ni aquì ay manzana vedada,
ni sierpe que engañe à Eva:
oy somos quatro de Octubre,
y haze mucho frio, y nieva;
en Italia es novedad.
Luq. Yà à lo menos por defuera
parecerè Religioso:
tomo el Abito, y la Cuerda,
y à vestirme voy de Frayle,
à Dios, què partida es esta?
parece que me despido,
para que mas no me veas.
Brun. Yà te dì el Abito, dame
la palabra, que à qualquiera
parte que yo fuere iràs
à verme con diligencia.
Luq. Yo te lo prometo Bruno.
Bru. Pues cumpleme esta promesa:
desnudo tiemblo de frio;
pero el cuerpo es el que tiembla,
cubreme con tu capote,
que si me abriga, y calienta
dormirè aquì, y si Dios Hombre
desnudo en la Cruz espera
la muerte, por darnos vida,
yo quiero seguir sus huellas,
y morir tambien desnudo,
porque tu amigo no mueras.
Marg. Dexèmos dormir à Bruno,
vistete Luquesio apriessa
el Abito, que te importa.
Luq. No ayas miedo que me prendã,
Margarita, que conmigo
va la fortuna de Cesar. *Vans.*

Salen Floro, y Roberto.

Flor. Por donde vino Luquesio
con el Frayle? espera,
no es Luquesio el que encubierto
con su capote se entrega
al sueño muy atropado?
que aguardamos, esta es buena
ocasion para matarle.
Brun. Esta daga le atraviessa
el pecho.
Flor. Esta el corazon.
Brun. Jesus, Jesus,
no ay quien venga
à socorrer a Fray Angel?

Sale San Francisco.

Franc. Yà tienes en tu presencia
à Fray Francisco tu Padre,
yo prometì, bien te acuerdas,
que en el peligro mayor
te acudirìa, pues ea,
yà vengo à acudirte à tiempo;
que à mi tambien se me acerca
la muerte, porque mi cuerpo,
aunque està aquì, tambien queda
donde està muriendo aora,
que la misma Omnipotencia
que me ha puesto en dos lugares,
juntar las almas ordena,
y los cuerpos, porque suba
el Serafin de su Iglesia
de un Angel acompañado.
Flor. Nunca un desdichado acierta.
Brun. Si hazeis los dos penitencia,
aunque aveis errado el golpe,
acertarèis lo que resta.

Salen Laura, y Margarita.

Laur. Quien daba aquì tantas vozes?
Brun. Amigos, la Providencia
de Dios me quitò la vida.
Marg. Turbada
he quedado, y muerta.

Franc.

© Biblioteca Nacional de España

Franc. Idos los tres,
quê aguardais? *Vanse.*
Luquesio à Dios:
mas si Estevan
rogò muriendo por Pablo,
por Luquesio un Angel ruega.

Sale Luquesio vestido de Frayle, componiendose la Capilla, y el Cordon como que se acaba de vestir.

Luq. Vestì el sayal apenas,
quando discurriò
elado por las venas;
no sè que nuevo horror
de una voz triste,
à quien mal el afecto se resiste,
pues à pesar del miedo,
quando parece que me voy,
me quedo:
Mas ay! no es Bruno aquel,
que desmayado,
con Francisco su Padre
està abrazado?
Fray Angel, Bruno amigo,
yo estoy aquì,
que moritè contigo.
Brun. Gran consuelo me ofreces,
que bien en essa xerga
me pareces!
Luq. Dì, como estàs herido?
Franc. No importa
que sepas como ha sido:
Roberto, y Floro,
(què dichosa suerte!)
pensando que eras tu,
le dieron muerte.
Luq. Roberto, y Floro,
y por ser Santo Bruno
querrè que no me vengue
de ninguno;
que por las luzes bellas,
con que el Cielo me mira,
Argos de Estrellas,
por la infausta memoria
de dos vidas,
que imprimen en mi pecho
sus heridas,
por la sangre de Bruno,
con que escriven
en bronce tan mortal,
letras que viven,
por el estrecho nudo,
que desatarle no, cortarle pudo,
cruel tixera
de embidiosa parca,
por esse Imperio,
que unico Monarca
domina Dios;
por la beldad segunda,
que en pielagos de luz
el Sol inunda.
Pena de amigo aleve,
pues la venganza
à mi passion se deve,
que en la noche, en el dia
con cuydado, con ansia,
con porfia,
entre lo temporal,
entre lo eterno,
en la tierra, en el Cielo,
en el infierno,
los descubra, y los siga;
y despues de alcanzados
los persiga,
hasta que yà con iras impacientes,
con los pies, con las manos,
con los dientes,
despedazando
aquellos cuerpos viles,
en atomos del ayre mas sutiles,
à ser tan invisibles os reduzca,
q̃ la misma venganza se desluzca,
porque si Bruno quiere,

que

© Biblioteca Nacional de España

que no mè vengue dellos
quando èl merece,
la venganza en entrambos
deslucida,
quando contra su vida
yà pronunciada
la sentencia tengo,
parezca que me vengo,
y no me vengo,
que perdono, y castigo;
que assi con Bruno
cumplirè, y conmigo. (hora
Fran. Mira que llega nuestra postrer
de mi fayal estàs vestido aora,
con èl puedes quedarte.
Luq. Esso fuera impedir,
que en qualquier parte
busque mis enemigos.
Brun. Luquesio,
los dos somos muy amigos,
desde oy has de ser Santo,
q̃ tu misma palabra podrà tanto.
Luq. Nunca de serlo te la dì.
Brun. Sin duda te he de vençer.
Fran. Si haràs que Dios te ayuda.
Luq. Yo Santo? nadie lo podrà con-
Bru. O lo has de ser, (migo,
ò no has de ser mi amigo, (te,
y este Serafin dixo, q̃ en mi muer-
lo avia de ser de veras,
pues advierte, (ta
no me diste palabra, q̃ à qualquie-
parte donde yo fuera,
irìas à verme? *Luq.* Si.
Fran. Pues què rezelo,
Luquesio, al Cielo voy,
yè a verme al Cielo.

Cubren à los dos una cortina.

Luq. Yà espiraron abrazados,
yo solo podrè vivir,
yo vivo, y Fray Angel muerto

Sale Margarita.

Marg. O almas santas! quien aqui
se hallarà con vuestras alas
para poderlos seguir,
mas si escandalo de Italia,
con mis libiandades fui,
yà mi penitencia al mundo
podrà de exemplo servir.
Luq. Fray Angel, aguarda, aguarda,
aora si, aora si
serè tu amigo de veras,
que bien se vino à cumplir
lo que el gran Francisco dixo:
Quien para bolar tras tì
fuera el Querubin à lado,
de espiritu mas sutil;
pero fixas en la tierra
las plantas con la raìz,
que echaron antiguas culpas,
no me dexan desasir.
Pues ea, à pesar de todas,
por ser tu antiguo feliz
por toda la eternidad,
desde oy conservarè en mi
el Abito Religioso,
y tan otro he de vivir,
que vaya à verte à esse Cielo,
donde te goze sin fin.

Sale el Governador, y gente.

Gov. Por aquì dicen que vino.
Luq. El Governador de Assis
es aquel, aunque me cueste
la vida no he de mentir.
Gov. Passò por aquì Luquesio?
Luq. Yo soy hijo, y aprendiz
de mi gran Padre, y Maestro,
no ha passado por aquì.

Cru-

© Biblioteca Nacional de España

Cruza las manos.

Gov. Aunque cerco todo el monte,
no puedo descubrir.

Luq. Yo me librè, mas no es mucho
si ellos buscavan al fin
à Luquesio, y yà soy otro,
que a mi no me hallen en mi.

Gov. Què instrumentos soberanos
son los que suenan?

Luq. Oìd,
porque à unSerafin, y à un Angel,
veràs al Cielo subir.

Tocan, y baxe un Angel, y suben los tres como Frayles con alas grandes.

Ang. Toda la Corte del Cielo
baxa por los dos, subid,
donde con pies inmortales
piseis tronos de zafir.

Suben hasta la Cruz, y tocan.

Yà aveis subido à la media
Region del ayre, venid
donde la Gloria os corone
de clavel, y de jazmin.

Gov. Yà estàn los dos en el Cielo,
vamos nosotros à Asis
à publicar el milagro
del Angel, y el Serafin.

Luq. Perdonad Senado ilustre,
y los defectos suplid
del Poeta, que en su afecto
es muy hijo de Madrid.

FIN.

En Valladolid: En la Imprenta de Alonso del Riego, en donde se hallaràn esta, y otras distintas, Entremeses, Libros, Coplas; y Estampas.

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

BIBLIOTECA NACIONAL
1000613085

© Biblioteca Nacional de España